

Carlos Henrickson

# Poeta venido a cuentista

► **En el libro "En tiempos como éstos"** encontramos atmósferas, personajes vivos y una lúcida visión de nuestra ciudad.

GABRIEL CASTRO RODRIGUEZ

Conocí a Carlos Henrickson (Santiago, 1974) hace unos buenos y malos años en un encuentro de escritores organizado en Chillán. Por esos tiempos era del sur. Luego se vino para acá y ha sido librero, gestor y colaborador de revistas literarias, lecturas y encuentros poéticos y cofundador de una nueva época de la Sociedad de Escritores de Chile acá en Valparaíso. Sobre todo de poeta lo conocí siempre, pero por haber ganado en el Concurso de Ediciones del Gobierno Regional de Valparaíso el pasado año con "En tiempos como éstos", ahora le reconozco como cuentista.

Diez relatos de poeta, por el tratamiento de la palabra, la mirada. Todo el conjunto y cada uno de los textos son la dislocación desesperada, angustiada que deja el sabor amargo de presentir la historia narrada, lef-

da, sufrida por los personajes.

Como escribió Kundera: "La vida está en otra parte", así la felicidad, lo recordado, lo hallado.

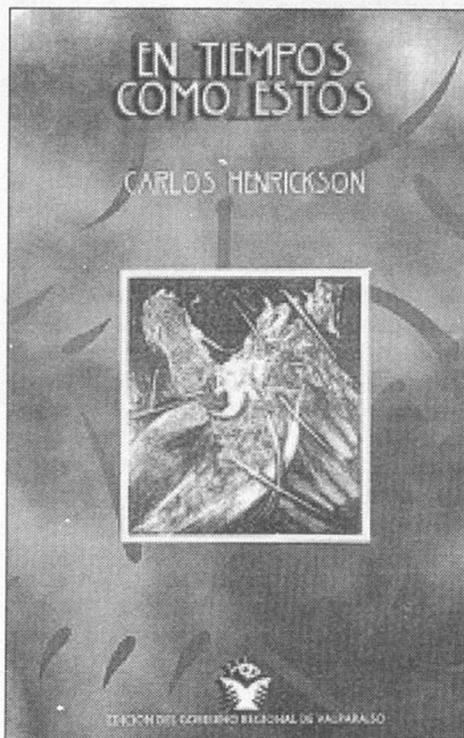
Por obra y gracia de la escritura conscientemente evasiva, tangencial, de buen poeta, tenemos en cada cuento, de una u otra forma, además de la anécdota que le da bien el carácter narrativo a los textos, el logro triste de hacernos leer de la soledad, la angustia, la nostalgia amputada, la frustración, el abandono. Esos son sus personajes, los escenarios, los protagonistas y de fondo, varias veces Valparaíso.

Pasajeros, transeúntes, viniéndose o yéndose, de paso por esta ciudad, por esta vida esquiva, de eso están hechos los mejores cuentos del libro, los más débiles, esto por el contraste con los primeros, resultan ser aquellos que no participan de la alquimia amarga que produjo el escritor, dos o tres, no

más. Los cuales dentro de un libro de registro distinto hubiesen sido mayores. El contexto no les ayuda.

No me parece menor decir un par de palabras sobre los epígrafes que pueblan el volumen. Los autores citados dan cuenta de épocas clásicas (Apuleyo, Platón, Fray Luis de León, William Shakespeare) y cuando no, son definitivamente lúcidos rescates (Rosamel del Valle, Víctor Domingo Silva, Carlos Mondaca). Sin duda los polos entre los cuales se mueve el autor, y por lo tanto su escritura, esto último, después de leído el libro no parece dudarse. Sin nombrarlos está también Borges, por ejemplo.

En el libro "En tiempos como éstos", no quiero exagerar, encontramos de pronto lo que hemos buscado como lector y escribiente por años, supongo que en eso me han acompañado otros muchos: atmósferas, personajes vivos (y por lo mismo muriendo) y finalmente el fondo del 'lindo pueblo, Valparaíso', pero este último no como cartonería tipo Sernatur, a la cual tantos escritores regionales y no regionales estérilmente han



Diez relatos con sabor amargo.

recurrido, sino que por primera vez en bastante tiempo alguien ve la ciudad. Tenía que ser un poeta venido a cuentista. Y de los buenos.